



CURIOSO , Y NUEVO ROMANCE DE DOÑA MA-
ria Magdalena , y de su amante D. Manuel de Mora-
les , naturales de la Ciudad de Toledo : Dàse quen-
ta de los varios sucesos , que le acaecieron por
un Mayordomo de su casa , como lo
verà el curioso.

PRIMERA PARTE.

A Tienda todo Auditorio
mi voz , para que se note,
el suceso mas famoso,
cuyas heroicas acciones
de una muger valerosa,
admiraron todo el Orbe,
y dexaron à la fama
memoria de sus blasones,
gravados en bronce eterno:
Y para que no la ignoren
quantos en el mundo habitan,
oigan , y atiendan mis voces;
pues con brevedad pretendo,
decir las admiraciones,
que acaecen los suspiros,
que ocasionan los clamores,
que acreditan las fatigas,

y confirman las razones;
y para lo que prosigo
dexo varias presunciones,
y voy à lo mas preciso,
invocando el dulce nombre
de la que es Reyna del Cielo,
la Virgen de los Dolores,
que con este dulce amparo,
valido de sus favores,
darà mi constante pluma
deste suceso el informe.
En una Ciudad feliz,
digna de inmortal renombre,
pues parece, que del Sol
ocupa sus miradores,
y compiten sus castillos
con las Celestes regiones:

es la Ciudad de Toledo,¹
cuyas damas en primores
exceden à la hermosura
de Daphne , Venus , y Adonis;
en fin en esta Ciudad
nació de padres muy nobles,
la hermosa Doña Maria
Magdalena , cuyo porte
iguála con su hermosura,
y sus buenas atenciones.
Se crió con gran regalo,
en fiestas , y diversiones,
dandole gusto sus padres,
porque de su tiempo goce;
trayendole cada dia
muchas galas que le adornen;
que muchas veces son causa
los padres , por su desorden,
de que se vean sus hijas
en algunas perdiciones.
Asi que tuvo tres lustros;
quando yá muchos Señores
eran guardas de su calle,
y lince de sus balcones.
Tenia esta hermosa dama
un hermano , que era azote
de los jaques de Toledo,
y sabiendo estos amores,
tuvo ciertos desafios
con algunos pretendores;
y Don Manuel de Morales
que es Cavallero , animóse
à escrivirle à esta señora,
à pesar de quien lo estorve,
un papel , en que asi dice:
Imán de los corazones,
Señora Doña Maria,
sabe por estos renglones,
como la vida en que vivo

la tienes entre prisiones;
en la cadena de amor
padezco mil aflicciones
de pena , por tu hermosura;
en cautiverio disforme.
Yo pretendo ser tu esposo,
en lazo unido , y conforme;
y si soy merecedor
de que mi intento se logre,
no podrá haver en el mundo
quien mas tus prendas adore;
y mil vidas que tuviera,
en todas las ocasiones
arriesgadas las perdiera,
solo por ser tu consorte.
Remitióle con un page,
y esta señora tomóle,
à tiempo de que su hermano
leyendo el papel la coge,
que sin poder ocultarlo,
por no darselo , lo rompe;
su hermano muy enojado,
à su padre cuenta dióle,
el qual dispuso , y mandó;
sin mas averiguaciones,
la encierren en una sala,
mientras tanto que dispone
casarla con quien la estime,
y en acuerdo reconocen,
que Don Manuel de Morales
era galán , rico , y Noble,
y que à todos convenia,
que el casamiento se otorgue;
dixeronsele à esta Niña,
si queria por consorte
à Don Manuel , dispondrían
que con ella se despose,
ella respondió , si es gusto
de mi padre , soy conforme,
y

22 329

y con esto el casamiento
brevemente efectuóse,
con los debidos estilos,
que gastan esos señores.
A este tiempo el Mayordomo,
galán, y discreto Joven,
que desde niño han criado,
haciendole mil favores,
ciego de la fantasia,
lleno de mil presunciones,
enamorado, à sus solas
decia con mudas voces:
Cómo à mi no se me atiende,
debiendome obligaciones?
Yo he de gozar su hermosura,
antes que otro la goce,
ò he de quitarles las vidas,
dandoles la muerte enorme
à la novia, y à sus padres,
qual despeñado Faetonte;
y si pudiere ausentarme,
y si no, mas que me ahorquen.
O traidor de baxa esfera,
cómo yà no reconoces
los favores que te han hecho;
tan piadosos, como nobles,
bastabate el ser villano,
para que así, infame, obres!
En fin, obrò su maldad
disponiendose una noche;
para lo qual dos pistolas
apercibió, y un estoque,
y un trabuco Valenciano,
y dando el relox las doce,
echò la llave à su quarto,
y con entrañas de bronce
llegò al quarto de la Niña,
y dando un pequeño golpe,
le respondió la señora,

diciendo: quièn atrevióse
à llegar tan à deshora
à mi quarto dando golpes?
El le respondió yo soy,
no te affustes, ni te enojas,
Hermano, cómo tan tarde?
(dixo la señora entonces)
porque le llamaba hermano,
y así de abrirle, fióse.
Entrò, y cerrò por de dentro,
y en una silla sentóse,
diciendo: Niña, yo vengo
à saber, por qué razones
te casas con Don Manuel,
sabiendo bien mis amores,
y que rendido te adoro,
y que sin duda esta noche
he de gozar tu hermosura,
ò con este agudo estoque,
ha de ser tu corazon
despojo de mis rigores.
Esto que oyò la señora,
se affustò, mas no turbóse;
y con discretas palabras
valerosa le responde,
diciendole: Hermano mio,
mi Señor Padre, mandòme,
que le diese à Don Manuel
de esposa la mano, sobre
no haverme comunicado
de tu pecho los ardores;
obedecí su mandato:
si te ofendí, me perdones,
que tú seràs, y no otro,
el que mis caricias goce;
mas con aquesta propuesta,
el traydor no contentóse,
diciendo: pues si ha de ser,
gocemonos esta noche,

bello

bello Angel, que con effo
acabadas son quæstiones;
ella quiso defenderse,
y èl le dixo, si dàs voces,
aqui rendirás la vida
entre mis brazos veloces;
y acostandose con ella,
gozò el jardin de sus flores,
y quedandose dormido,
pagò todos sus errores,
porque diciendo esta dama:
De mi agravio, es bien que tome
deste traydor la vengança,
el trabuco luego coge,
y con varonil esfuerço,
le diò tan furioso golpe,
que lo privò del sentido,
y luego con el estoque
seis veces le palsò el pecho,
y así la vida quitòle.

Diòle cuenta à una criada,
y entre las dos, ocultòle
este caso, y al difunto
con gran secreto le cogen,
y sacandole à la calle,
en una esquina le ponen,
para que no atribuyessen
el còmo, quando, ni donde
le pudieron dar la muerte,
y para que à todos conste,
lo demàs de aquesta historia
es muy justo, que se note,
en lo que à parar vinieron,
sin ningunas dilaciones,
la criada, y la señora,
y Don Manuel su consorte,
promete Joseph Francisco
à los curiosos Lectores,
en otra segunda parte
darles noticias mayores.

F I N.



Se hallarà en Valencia en la Imprenta de
Agustin Laborda, vive en la Bolseria; en
donde se hallaràn otros muchos Ro-
mances, Relaciones, y Es-
tampas.



SEGUNDA PARTE

DE LOS ROMANCES DE DOÑA MARIA MAG-
dalena , y de los fracasos que le sucedieron , y
como le diò muerte à su amante, hasta que por
fin se retirò à un Convento.

SUpuesto , que à los Lectores
les prometì el cumplimiento
en esta segunda parte,
no puedo faltar à ello.
Apenas por el balcon
del Oriente , el claro Febo
radiante el Sol se assomaba,
con sus luces , y reflexos,
traxeron al Mayordomo,
à casa del Cavallero,
padre de la hermosa Dama,
cuyo nombre era Don Pedro,
el qual asì que lo vido,

le causò gran sentimiento,
y todos los de la casa
grande quebranto tuvieron,
porque estaba bien querido,
y asì todos lo sintieron,
y la Dama, aunque fingido,
tambien mostraba algun duelo;
despues mandò le hiciesen,
à este noble Cavallero,
un entierro tan solemne,
como si fuera su mesmo
hijo , pues le acompañò
la Nobleza de Toledo,

y todos los Sacerdotes
de Parroquias , y Conventos.
Tambien hizo echar un bando
dentro , y fuera de aquel pueblo,
que ofrecia cien doblones,
de pronto luego al momento,
à qualquiera que supiere
quien aquella muerte ha hecho.
Y con aquesto la Dama
se hacia varios conceptos,
temiendo , que la criada
la descubriessè el secreto,
y fuessè su acusadora,
codiciosa del dinero:
dispuso darle la muerte,
y para lograr su intento:
una noche , quando vido,
que todo estava en silencio,
con la luz de una buxia
à la casa pegò fuego,
sin mirar el gran peligro
del ocasionado riesgo,
como se vido en la casa
al furor de tanto incendio,
pues se quemaron las quadras,
galerias , y aposentos,
toda la tapiceria,
y alhajas de mucho precio,
siendo tan grande el tumulto
de personas que acudieron,
que no las refiero , porque
no sè su numero cierto;
unos , vãn a traer agua,
otros , à cortar maderos.
Y estando la referida
criada , con grande anhelo
facando agua de un estanque,
sin que le estorvassè el miedo,
la cautelosa señora

à ella se llegò , y luego
de un empellon , que le diò,
la echò dentro sin remedio,
donde feneciò ahogada,
y como quien nada ha hecho,
en un lado del jardin
se sentò con gran fofsiego,
y desto nada se supo,
hasta que la echaron menos,
la buscan por todas partes,
fueron al estanque , y vieron
la desgracia averiguada,
y público el sentimiento;
pues la hallaron ahogada,
y con esto el Cavallero
tomò una gran pesadumbre
viendo el infeliz suceso,
que fuè la causa , porque
se suspendiò el casamiento,
mientras que hacian la obra,
en lo que destruyò el fuego.
Despues dispuso la Dama
darle cuenta del suceso
à Don Manuel , y tomando
de un papel lo llano , y terço,
tintero , y pluma , escriviò
aquestos siguientes versos:
Valeroso Don Manuel,
à quien adoro , y atiengo;
supuesto que haveis de ser
mi esposo , sabed que tengo
con vos , que decir à solas
un importante secreto,
para lo qual , esta noche
en mi jardin os espero
à esso de las once y media,
quando todo estè en silencio,
y mire vuesamerced
no haya falta , Cavallero:

Beso , señor , vuestra mano
con todo encarecimiento:
con esto cerrò el papel,
y se lo diò à un escudero,
à quien su padre embiaba
con otro recaudo cierto.
Leyò Don Manuel las letras,
y estuvo pronto al empleo
de la dichosa visita,
a la misma hora , y tiempo,
quando lo citò la Dama,
y en el sitio de un ameno
tàlamo de hermosas flores
tuvieron sus cumplimientos,
y despues passò la Dama
con suspiros , y lamentos
à referirle su historia
cabalmente por estenso.
Le respondió Don Manuel,
diciendole : Hermoso dueño,
basta con vuestra venganza,
para que yo en todo tiempo
pueda estàr aora , y siempre
de vuestro honor satisfecho;
dandole segunda vez
en aquel tàlamo ameno
palabra , y mano de esposo
con cariños , y requiebros.
Se despidieron conformes,
con alegria , y contento,
ella se quedò en su casa,
pareciendole haver puesto
su honor sùblime en parage
de victorioso trofeo;
mas no fuè assi : porque todos
los que estuvieron oyendo,
sepan , como Don Manuel
no obrò como Cavallero,
pues quebrantò la palabra

con un estilo grossero,
que fuè ausentarse tyrano
de Toledo , y de su Reyno;
à tierras estrañas , donde
andaba como encubierto.
Assi que supo la Dama
la ausencia que havia hêcho,
como una fiera leona,
que ha perdido sus hijuelos,
jura de tomar venganza,
ò morir en el empeño.
Supo por un Mayordomo
correspondiente del mesmo
Don Manuel , que en Barcelona
tiene su casa , y assiento.
Una noche , quando yà
pagaban el feudo al sueño
sus padres , y sus criados,
se puso un vestido nuevo
de su hermano , y una charpa,
y de ante un buen coletto,
y sin que fuesse sentida,
saliò con todo silencio
en un Pegaso , que à el ayre
le burla sus movimientos.
En siete dias llegó
à Barcelona , y haciendo
las diligencias posibles,
ciertas noticias le dieron,
que en la calle de buen ayre
tenia su devanèo
en casa de cierta Dama,
à quien queria en extremo.
Ella con sagacidad
aguardò à cogerlo dentro.
En fin , logró la ocasion,
fingiendo que era harriero,
que de Toledo venia,
llegò à la puerta , diciendo

si estaba en casa el señor:
Don Manuel, que quiere verlo,
que le trae unos recados
debaxo de tal secreto,
que à nadie los puede dàr,
menos, que no sea à èl mesmo:
Baxò Don Manuel al punto,
diciendo: amigo, entre a dentro,
verèmos què novedades
me trae usted de Toledo,
que las deseo saber:
ella respondiò à este tiempo,
las novedades que traigo,
yo se las dirè bien presto,
y sacando una pistola,
que lleva dos balas dentro,
quitò la vida de un soplo
metiendole por el pecho
à Don Manuel las dos balas,
alli se lo dexò muerto.
Volviò la rienda à el cavallo
sin detenerse un momento,
y por el mismo camino
que llevò, se volviò luego,
sin que nadie la agraviasse,

à la Ciudad de Toledo
llegò una noche, y entrando
con cuidado, y con silencio,
à casa de un tio suyo
se fuè à descubrir su pecho,
el qual con todo cuidado,
les diò cuenta del suceso
à sus padres, y al instante
à ver su hija vinieron,
porque estaban pesarosos
de la ausencia, que havia hecho;
y alegres con su venida
gran regocijo tuvieron;
y hecho el informe de todo
quanto referido dexo,
por no tener mas historias,
la entraron en un Convento,
donde vive arrepentida
de sus culpas, y sus yerros,
pidiendo misericordia
à el alto Rey de los Cielos,
Y aora Joseph Francisco,
al Auditorio discreto
pide, que suplan las faltas,
que tuvieren estos versos.

F I N.

Se hallarà en Valencia en la Imprenta de
Agustin Laborda, vive en la Bolseria; en
donde se hallaràn otros muchos Ro-
mances, Relaciones, y Es-
tampas.